

Buen augurio: Castillo logra unir a la izquierda peruana

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

19/05/2021



No podía ser mejor, teniendo en cuenta la ancestral, tradicional y detestable división de los grupos que se dicen de izquierda la candidatura presidencial de Pedro Castillo logró unir a los entes progresistas de Perú para intentar derrotar al fujimorismo en los comicios del 6 de junio próximo.

Los partidos de izquierda buscan un cambio, así como enfrentar exitosamente a una candidata como Keiko Fujimori, tras la cual se halla el apoyo de enemigos políticos de derecha que quieren impedir la ascensión de un presidente que puede poner en peligro sus virtualmente eternos privilegios.

Sorprendidos, los mayoritarios medios al servicio de la oligarquía, reconocieron lo inesperado de la unión para la segunda vuelta de una izquierda de diferentes matices que tratará de impulsar un “gobierno de cambio”, encabezado por el profesor y sindicalista Pedro Castillo, y derrotar a la derechista hija y heredera política del encarcelado exdictador Alberto Fujimori.

El partido Perú Libre, que se define marxista-leninista y postula la candidatura de Castillo, y la coalición progresista Juntos por el Perú, que en primera vuelta tuvo como candidata a Verónica Mendoza, han firmado un pacto político para apoyar la candidatura de Castillo, que es también la base para una alianza de gobierno en caso de que el candidato de la izquierda gane las elecciones. Castillo y Mendoza han definido este acuerdo como una alianza “para la refundación del país”.

Los puntos centrales de este acuerdo son enfrentar la grave crisis sanitaria por la pandemia, asegurando una vacunación universal y gratuita y mejorando los precarios servicios de salud; reactivar la economía cambiando el modelo neoliberal impuesto hace tres décadas por la dictadura de Fujimori; priorizar la lucha contra la corrupción, extendida entre la clase política; y refundar el Estado para garantizar derechos e igualdad para todos. También proponen cambiar la Constitución heredada del régimen fujimorista, que reduce al Estado a un papel subsidiario de la actividad privada.

Castillo ha dicho que este acuerdo es “un compromiso con las familias más necesitadas”. “Estamos al otro lado

de quienes defienden la seudodemocracia, una Constitución a la talla y peso de la gran oligarquía, de los que siempre manejaron el Estado. Este es el momento de abrazar esta causa para refundar la patria”, dijo el candidato de la izquierda, hablando al lado de Verónica Mendoza, a quien le agradeció su respaldo.

Mendoza, quien en primera vuelta obtuvo 7,8%, señaló que el compromiso asumido era “trabajar de manera conjunta y lograr un gobierno de cambio liderado por el profesor Pedro Castillo”. “No está en juego solamente la victoria del profesor Castillo, sino que tenemos la responsabilidad histórica de ponerle un freno al autoritarismo, a la mafia y al pasado”, precisó la excandidata presidencial, en referencia a una posible restauración del régimen fujimorista de los años 90, caracterizado por el autoritarismo, las violaciones a los derechos humanos y la corrupción.

ENCUESTA

De acuerdo a una encuesta publicada el viernes, Castillo sigue adelante, pero la distancia con su rival se ha reducido en una semana de diez a cinco puntos. La encuestadora Datan le da a Castillo 41% y a Keiko 36%. Este resultado ha entusiasmado a la derecha. Sin embargo, este último sondeo no mide el impacto del reciente acuerdo de Castillo con Juntos por el Perú que unifica a la izquierda y puede tener un efecto más amplio que la suma de los porcentajes de ambos en primera vuelta, ni el del pronunciamiento del candidato de Perú Libre en defensa de la democracia.

Luego del debate en una plaza de la andina provincia de Chota, los candidatos se podrían volver a encontrar en un penal. Castillo retó a Keiko a debatir en la cárcel de mujeres de Lima. Sarcástico, dijo que como él había sido local en Chota, donde nació y vive, ahora le tocaba a Keiko ser local y propuso el penal de Santa Mónica, donde la fujimorista, procesada por lavado, organización criminal y obstrucción a la justicia, estuvo varios meses presa. Keiko, deseosa de debatir para buscar revertir su desventaja, aceptó hacerlo en la puerta del penal. Pero, finalmente, será en Arequipa, el 30.

Empero, la lucha no será fácil para las fuerzas progresistas, teniendo en cuenta que desde la época colonial el bastión de la reacción y el conservadurismo, Lima, se resiste al cambio, pues el modelo neoliberal le funcionó, no a las grandes mayorías, sino a quienes viven en la “Lima moderna”.

Las capas altas y medias de la capital no tienen empacho para imponer el terror en las capas bajas y así contrarrestar a las provincias y seguir manteniendo bajo su yugo a la población originaria, de ahí la necesidad de una total firmeza para revertir una situación de tanto tiempo.